

AFLCIO: EL CONGRESO DE TRABAJADORES EXCLUIDOS

Richard Trumka, presidente AFLCIO

Tomado del sitio web, 2011

En mayo del 2011, AFLCIO convocó al Congreso de Trabajadores Excluidos, oportunidad en que se presentó este discurso. Al mes siguiente, junto con la Alianza de Trabajadores Domésticos, festejó la aprobación del convenio sobre trabajadores del hogar. En octubre 2011, AFLCIO presentó esta experiencia en el Simposio de OIT-ACTRAV sobre trabajo precario.

Es realmente un honor para mí estar en esta importante reunión porque une a todos los defensores de los derechos de los trabajadores de todo el mundo a quienes se les está negando sus más básicas protecciones legales.

Estamos hablando de aquellos trabajadores a quienes se les están prohibiendo sus derechos más básicos, como es el de unirse y formar sindicatos, el de negociar mejores salarios y seguros de salud y peor aun, el de desear una mejor calidad de vida para sus familias. Y lo más probable que esto no se sepa: de acuerdo con la OIT, la mayoría de los trabajadores del mundo así están, sin protección ni regulación laboral.

Veamos que está sucediendo aquí y en el mundo. No es necesario que yo les recuerde que estamos recién recuperándonos de una dolorosa cesantía provocada por la peor crisis económica de esta generación. Wall Street y los avaros ejecutivos que remecieron las fundaciones de nuestra sociedad crearon una cesantía masiva que posiblemente, no termine pronto. Y antes que los trabajadores se pusieran de pie para reclamar, los políticos ya estaban atacando la subsistencia del pueblo trabajador proponiendo recortes que significarían menos puestos de trabajo, peores condiciones de vida, cortando además sus derechos para negociar y toda la protección legal por la que habían luchado tanto tiempo.

A los profesores, a los conductores de buses y a los trabajadores que cuidan niños se les ha exigido pagar por la crisis, que ha sido creada por los

inversionistas de los bancos, gerentes de fondos de protección y ejecutivos de corporaciones quienes, en realidad, han ganado mucho dinero con el despido de obreros.

Estos ataques han significado un golpe definitivo para muchos trabajadores que soñaban con llegar a la clase media. Es clarísimo que aquellos individuos en el tope quieren más y más riqueza de los que están más abajo luchando son inmigrantes o afro-americanos, jóvenes, latinos o muchos otros.

La lucha de los trabajadores de Wisconsin ha surgido como un símbolo internacional de una víctima escapatória y abuso. Pero en realidad, esta lucha ocurre en muchos otros estados que también están siendo atacados. En todas partes, los políticos lo llaman "déficit presupuestario" y con eso, justifican quitarle a los trabajadores sus derechos más básicos, como es el de negociar colectivamente. Cuando los trabajadores pierden este beneficio que les da su número de gentes para tener voz en su trabajo por mejores condiciones y beneficios, el abuso y la explotación son inevitables. Y estos ataques son solo los últimos de una andanada contra los inmigrantes, contra los derechos de las mujeres y contra el medio ambiente.

El Congreso de los Trabajadores Excluidos sabe mejor que nadie de que estoy hablando. Sus miembros saben lo que significa vivir sin el derecho a reclamar ni organizarse, lo que es trabajar sin un contrato sindical y ser excluido de la protección básica de un trabajador.

Las trabajadoras del hogar y los campesinos fueron específicamente excluidos de este derecho de negociación colectiva de la ley del trabajo. Desde entonces, más y más trabajadores han perdido sus derechos fundamentales.

Y en algunos estados, esta negociación colectiva ha sido prohibida completamente para los trabajadores del sector público.

La exclusión de estos trabajadores va más allá que el derecho a la negociación colectiva. Los campesinos, una de las ocupaciones más peligrosas dentro de los Estados Unidos, en relación a daños físicos y exposición a tóxicos, está legalmente excluida de la cobertura por la Agencia de la Salud del Trabajador (OSHA en Inglés), entre otras protecciones.

Las trabajadoras del hogar, cuidadoras de niños, cuidadoras del hogar, nanas y aun, cuidadoras de ancianos e incapacitados, están todos excluidos del derecho a organizarse, de la protección por trabajar horas extras y tampoco protegidas por la OSHA.

Trabajadores huéspedes, aquellos que vienen al país con visa de trabajo temporal, enfrentan deportación y represalias si reclaman contra estas violaciones y abuso.

Los taxistas de NY son un claro ejemplo como la manipulación de las leyes despojan a los trabajadores de sus derechos básicos. Hasta 1979, los taxistas eran reconocidos como empleados bajo las leyes laborales y tenían el derecho a negociar colectivamente. Pero del día a la noche fueron excluidos cuando la New York Taxi and Limousine Commission los consideró contratistas independientes. Así, no solo perdieron el derecho a negociar colectivamente sino también el derecho a otros beneficios, como la cesantía, trabajo extra pagado, seguro de salud. Los días de trabajo fueron extendidos un 15% y en un año, estaban ganando un 75% de lo que ganaban cuando eran empleados con todos los derechos.

Pero los taxistas no son los únicos que han sufrido por el resultado de la manipulación de las leyes: los camioneros, los que trabajan en casas de cuidado, los constructores, los trabajadores de alta tecnología y mucho otros que han sido clasificados como a contrato independiente- la varita mágica con que las corporaciones consideran a muchos trabajadores para quitarles sus derechos fundamentales.

Pero ahí no termina. En la última década, cientos y miles de trabajadores encarcelados han sido despojados de sus derechos por políticas discriminatorias que les prohíbe entrar a la clase obrera. Y los empleados que trabajan como ayudantes en tareas del gobierno y de las estampillas de alimentos no son ni siquiera reconocidos como trabajadores que merecen derechos y protección de las leyes laborales.

Entonces, el Congreso de Trabajadores Excluidos ha dicho BASTA!!! Y desea comenzar una nueva era de asociación, donde los defensores de los trabajadores alrededor del mundo se están uniendo para parar esta carrera de injusticias.

Hoy día celebramos algunas victorias que han sucedido como el resultado de mutua colaboración y solidaridad. La AFL-CIO está orgullosa de estar asociada con los trabajadores excluidos por muchos años.

En el 2006 la New York Taxi Worker's Alliance fue el primer centro de trabajadores miembro de la New York City Central Labor Council.

Esta asociación está basada en el principio fundamental que juntos, a través de una unión colectiva, podemos lograr lo que la ley nos impide.

La NY Taxi Workers Alliance viene de anunciar que ha desarroñado un plan de seguro de salud maestro para los taxistas, en que una de sus estipulaciones es que, ya que tienen la fuerza y la solidaridad de 15,000 miembros, puede negociar con la ciudad de New York a pesar de lo que digan las leyes.

Y por esto la AFL-CIO está orgullosa de firmar una asociación con dos organizaciones hermanas: The National Domestic Worker Alliance, y la National Guestworkers Alliance.

Estamos firmando estos acuerdos porque no podemos fiarnos de las leyes solamente si queremos que todos los trabajadores estén incluidos y protegidos. Y obviamente, no podemos ganar si luchamos solos. Tenemos que trabajar juntos y negociar colectivamente, ya sea en las calles, en los Municipios o en la OIT.

Damos la mano a todas las otras organizaciones locales y alrededor del mundo que se unan a nosotros en esta lucha por asociarse con solidaridad.

Todos tenemos una apuesta en esta lucha y juntos vamos a ganar!